

# LA LUZ DEL PORVENIR.

**Precios de Suscripcion.**

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

**Puntos de Suscripcion.**

En Lérida, Mayor 81, 2.º En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—Comentarios sobre los sermones del Padre Fita. Pronunciados en la Catedral de Barcelona.—¿Qué hemos hecho en un año?

## COMENTARIOS SOBRE LOS SERMONES DEL PADRE FITA PRONUNCIADOS EN LA CATEDRAL DE BARCELONA.

### IX.

Lo mas útil que hace el hombre es edificar; y lo más inútil destruir; por eso somos tan amantes de la ciencia, porque ésta edifica siempre. Los sabios son los grandes sacerdotes del Universo, porque estudiando se rezan las mejores oraciones; y ellos y solo ellos son los enviados, los profetas que vienen á anunciar á los pueblos dias de sol, de paz y libertad.

La ciencia siempre sonríe porque siempre espera; en cambio las religiones siempre lloran augurando dias de luto, de sangre y de exterminio. Su vida se asemeja á la de los ciegos. Estos siempre creen que un abismo está á sus plantas, figurándoseles que la tierra huye bajo sus piés; y las religiones, (que son las ciegas de los siglos,) en todas partes vén en su imaginacion calenturienta simas espantosas dispuestas á devorar las torres de sus templos.

Las que tanto creen en Dios dudan continuamente de su justicia. ¡Qué lejos están de conocerle y de adorarle!

Decia un sábio despues de haber oido las lamentaciones de un sacerdote, que las religiones se resignan á morir cuando no pueden matar; el espíritu de destruccion está encarnado en ellas. Compadezcamos su incurable ceguera. ¿Dónde hay nada mas triste que vivir en la sombra del error?

Mucho pudiéramos decir sobre este mismo tema; mas ya es justo que terminemos estos artículos, pues creemos que con todo lo que llevamos dicho referente á los sermones del Padre Fita, hemos agotado todo lo sustancial que en ellos se dijo; y por lo tanto, réstanos solamente, para concluir, hacer brevisimas consideraciones sobre las religiones y la ciencia.

¿La religion católica apostólica romana, en su calidad de inspirada por el Espíritu Santo, tiene uniformidad reglamentaria? Sus preceptos evangélicos, ¿reunen las condiciones indispensables de conexidad suficiente para ser una garantía de confianza en los espíritus ó en las almas si así se quiere decir, para llevarlas la persuasion de los hechos de la doctrina inspirada por un solo y único Redentor? No. El mismo Padre Fita nos lo ha dicho por sus lábios, nos lo ha inculcado por sus temores, y lo que es mas, nos lo ha probado con sus dudas.



El que está en la verdad, hablando poco afirma mucho, no tiembla por las consecuencias de lo que expone, ni vacila por las dudas puesto que éstas no existen.

Si comparamos la situación respectiva del hombre religioso y del hombre científico; si establecemos paralelo entre la tranquilidad que á ambos anima, no hay duda alguna que mientras observamos al Padre Fita y á todos los oradores de la Iglesia romana, notamos en ellos, en sus argumentos y en sus demostraciones, que lo grande se confunde con el raquitismo de la duda; que sus verdades van mezcladas con la hipótesis mas absurdas; que la tranquilidad que aparentan tener con sus oraciones y sus credos, va mezclada con la ironía y el desfallecimiento que mas tarde ha de engendrar en ellos la desesperacion.

Si analizamos al hombre científico en sus funciones de tal, ¡qué distinta impresion es la que experimentamos al verle navegar en el dilatado mar de la investigacion, donde no duda encontrar soluciones prácticas que demuestren ser partes integrantes de la grandeza total, pero nunca la suma de esta misma grandeza!

El hombre científico nos dice: Yo sé contar, yo sé analizar. Como yo cuento y como yo analizo, analizan y cuentan todos los que como yo estudian.

Yo he inventado una doctrina indestructible que todos los siglos la veneran y todos los siglos la rinden culto.

Yo he inventado los números y las cuatro primeras operaciones de la aritmética que son las que abren el estrecho paso de la inteligencia del niño, para abrirle despues el ancho horizonte del cálculo analítico, del cálculo logarítmico, del cálculo diferencial é integral, en cuyas inmensidades el hombre halla las grandes verdades de la naturaleza.

Yo he hecho los axiomas, yo he dado vida á los teoremas, yo he inventado los corolarios y he planteado los problemas; yo he construido los postulados edificando las demostraciones; yo he ideado las incógnitas y he establecido el cero como punto de partida de los números, y á este mismo cero he dado el valor de campo neutral ó campo de referencia donde pudieran acudir todas las cantidades, que empezando por el símbolo de la indeterminacion fuesen á adquirir por escala ascendente un lugar neutral y positivo.

Yo he establecido el símbolo del Infinito remontándolo al origen de la neutralidad cero, y con esta escala de los números y de las cantidades; yo he medido los mundos; he dado á la geometría la vida; he dado con la física la explicacion de los cuerpos; he dado con la química el peso y la densidad, la composicion y la descomposicion; y he dado finalmente en todas las ciencias exactas artículos y capítulos de verdad que nadie podrá borrar, y serán siempre los elementos de vida que alumbren á las inteligencias.

Véase, pues, la diferencia notable que desde luego se observa en este paralelo. El uno dice: Cree en la verdad que no entiendes, ni te se demostrará jamás. El otro dice: Estudia y no creas; el que estudia empieza á tener conocimiento de las verdades, adquiere sentido práctico en los absurdos, y por lo tanto encuentra y palpa las realidades.

El religioso que se llama inspirado por Dios, tiembla por su presente y se envanece con una falsa esperanza de redencion en el porvenir. El científico no tiembla, si la tempestad arrecia y las chispas eléctricas cruzan la superficie de la tierra donde el posa sus piés; se levanta erguida su cabeza y observando las nubes, las corrientes de aire como las corrientes eléctricas, dice entusiasmado: ¡Yo dominaré el rayo! Y... le domina.

La religion dice: Cree y cierra tus ojos. La ciencia dice: ¡Alienta y mira que la vida es inmensa!



Ante la comparacion de estos dos códigos que dicen poseer la verdad, ¿cuál es mas admisible? El que nos ha citado el Padre Fita, enumerando sus angustias, sus recelos con sus hábitos de modestia, sus apariencias de mansedumbre y sus grandezas encerradas en pobre y triste choza levantada al culto de la ignorancia de los pueblos: ó del miedo que inspiran los rayos de luz á los séres que por su defectuosidad óptica la luz les espanta y prefieren las sombras que proyectan los templos, ó la ciencia cuyos artículos de fé con su virtud de demostracion apropiada; que no enseña á huir de la luz, sino á buscarla, que no enseña á creer sino á investigar, que no impone creencia y admite siempre nueva observacion, que no construye chozas para enterrar la inteligencia, sino grandes edificios cuyos altares consisten en magníficos estantes llenos de instrumentos y objetos propios para observaciones y análisis, máquinas neumáticas para observar si el vacío puede llegar á ser una realidad, relojes astronómicos, pilas galvánicas, hilos de platino y seda para la conduccion del pensamiento de una á otra parte de la tierra, máquinas para transportar lo mismo á la humanidad que á los efectos que explota, motores para atravesar el corazon de los montes gigantes, y hacer que estrechen sus manos naciones separadas por sus altas cordilleras. En las capillas de estos templos científicos, se encuentran fósiles, minerales de todas especies, plantas medicinales unas, de efectos químicos otras, y todos cuantos objetos sirven ó existen en la tierra.

La ciencia se concreta y dice al hombre: Sube y no temas, tú verás lo pequeño cuando seas grande, tú trazarás líneas en el infinito cuando empieces á ser sábio.

La ciencia dice mas. Yo te haré hombre y te haré libre, tan libre como los átomos que componen tu atmósfera. Al hacerte hombre te doy una cantidad que tú has de cuidar de engrandecer; te doy la inteligencia, para que con ella inventes la ley de las cantidades negativas ó sea el absurdo, que te servirá para diosificarlo cuando siendo pequeño te creas grande, y para cuando seas grande, que te creas pequeño.

Esto es lo que nos restaba decir como punto final. Las religiones se creen grandes cuando son cantidades negativas, cuando son verdaderos absurdos.

Las religiones se creen pequeñas cuando las alimenta el Sol de la ciencia. Por eso las religiones no pueden servir mas que á aquellos espíritus que les gusta vivir á la sombra de la indolencia.

Léjos de nosotros la insensibilidad de los indolentes, esas plantas parásitas que son las que muchas veces nos han hecho dudar de la Omnipotencia de Dios antes de que conociéramos el progreso indefinido del espíritu.

Hoy miramos á los sacerdotes con profunda compasion. ¡Son tan dignos de lástima! ¿qué mayor desventura que conocer la luz y tener que proclamar la sombra?

¡Son los mantenedores del pasado!....

¡Son los agitadores de los siglos!.. .

¡Son los Jeremías del presente, que predicen la ruina de sus templos! ¡Desgraciados de aquellos que dentro de sus casas han de mirar cuidadosamente las paredes para ver si estan agrietadas y amenazan desplomarse sobre su cabeza!

¿Quereis mayor zozobra? ¿Quereis mayor recelo que habitar bajo techos ruinosos? ¡Cuánto más felices somos los racionalistas filosóficos! Nuestra casa de oracion nunca amenazará ruina, jamás temblaremos temiendo quedar sepultados bajo sus escombros. Las bóvedas de nuestro templo, sin tener columnas donde descansar sus arcos, sostienen su elevada cúpula en el espacio hace luengos siglos. ¡Nuestro templo es el Universo: sus altares son los mundos; sus lámparas los soles esplendentes; su incienso el perfume de las flores; sus cánticos religiosos el gorjeo de los pájaros: su agua bendita está contenida en todos los mares, en todas las fuentes, en todos los rios, lagos y manantiales, y en cuantas gotas de rocío tienen las enramadas, que el sol convierte en diamantes de inestimable valor.



Sus sacerdotes oficiaban en los laboratorios químicos, en los observatorios astronómicos, en las galerías subterráneas que conducen á las minas de bulla, de metales preciosos y otros minerales y sustancias diversas, en los talleres de las imprentas, en los gabinetes y estaciones telegráficas y telefónicas, en todos los parajes, en fin, donde el hombre trabaja y es útil á sus semejantes.

¡Salve inteligencia humana! ¡Salve razon suprema! ¡Salve destello divino, que le concedes al hombre los atributos del génio!

Pasarán los siglos con sus terribles hecatombes precursoras de nuevas civilizaciones. Los templos de los dioses víctimas de la incuria de los hombres caerán lentamente cubriéndose sus piedras desunidas de plantas trepadoras como si los vegetales quisieran prestarles consuelo en su abandono y en su soledad!

Todo sufrirá transformaciones en virtud de las leyes universales.

¡Una luz, sucederá á otra luz!

¡Un adelanto á otro adelanto!

¡Un descubrimiento á otro descubrimiento!

¡Una hipótesis á otra hipótesis!

¡Una teoría á otra teoría!

¡Un invento á otro invento! Solo una tésis subsistirá á través de todas las edades. Esta tésis será la creencia en Dios, sostenida por el ejercicio de la razon del hombre, que dirá en medio de todos los excepticismos:—Para que uno dude es necesario que exista. Yo dudo, luego existo. ¿Por qué existo? ¿Me he creado yo mismo? ¿He nacido por que he querido nacer? No. Una inteligencia reguladora anexionó las moléculas de mi organismo y dió forma á mi cuerpo y luz á mi cerebro, luz dividida en tres partes, entendimiento memoria y voluntad.

¿Dónde está eso que llaman Dios? ¿Dónde está el motor de todas las fuerzas que funcionan en el universo? El movimiento incesante de todo lo creado y el deseo inextinguible de todos los espíritus que siempre soñarán con algo que verán lejos de sí, sostendrá viva la creencia en una causa inteligente que palpita en el átomo, en el infusorio, y en las nebulosas que llevan en una red de luz aprisionados millones y millones de mundos!

El ateismo, es una enfermedad cuyo germen han desarrollado las religiones; pero cuando la razon impere, los ateos serán los que ocupen las celdas de los manicomios y se consideraran como locos incurables los que digan: ¡qué no existe Dios!

La verdad se impone por sus demostraciones innegables, y Dios se impone á las humanidades porque la Creacion dá fe de su existencia.

Para creer en Dios no se necesita tener FÉ. Lo que hace falta es tener la RAZON suficientemente educada para comprender que no hay efecto sin causa, que no hay rayos luminosos sin focos de luz, que no hay leyes fijas sin una inteligencia que las regule, que no hay vida sin una fuerza potentísima que de aliento á todo lo existente.

¡La razon encuentra á Dios! ¡La fé se forja los dioses!

¡La razon admira á Dios! ¡La fé tiembla, porque tiembla todo aquel que no sabe dónde va!

¡La razon es la plenitud de la vida! ¡La fé es la tisis de la inteligencia!

¡La razon es la vibracion de Dios! ¡La fé es la demostracion de la ignorancia!

¡La razon nos hará libres! ¡La fé nos hizo esclavos!

¡Por la abolicion de la esclavitud trabajamos los libre-pensadores; Dios no quiere siervos; Dios quiere inteligencias desarrolladas por el trabajo, purificadas por el amor, engrandecidas por el progreso!

El lazo de union entre Dios y los hombres es la razon: ella, y solo ella, nos hará comprender que sobre todas las negaciones, que sobre todos los absurdos, que sobre todos los dioses de las religiones, está la luz! está la ciencia! está el progreso! está el trabajo! está la verdad! está la vida!.....está el infinito! está el alma de los mundos! está la inteligencia suprema! está la sabiduría absoluta! está.....¡Dios!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



## ¿ QUE HEMOS HECHO EN UN AÑO ?

Esta misma pregunta nos hicimos al concluir el año V de LA LUZ DEL PORVENIR, y hoy la repetimos al terminar el tomo VI de nuestra humilde publicacion.

Le agrada al hombre pasar revista á un periodo de tiempo más ó ménos largo; y al hacer el resúmen de las obras que ha hecho, se pone mas en relacion consigo mismo; y es necesario algunas veces, mirar nuestro yo fotografiado en nuestras asiduas tareas y penosos afanes.

Hoy nos hemos decidido á preguntarnos: ¿que has hecho en un año Amalia? has consolado á muchos pobres?—¡Ay! no á tantos como hubiéramos querido, por que solo hemos recibido para los desgraciados 1.035 pesetas 14 céntimos, de estas no han figurado aun en la lista 10 pesetas de Ripoll 2 id., de Ruiz 5 id., de Concha 1 id., de Ramona 141 id., de varios espiritistas, 25 id., de un militar 4 id., de Carlos.

En el número 47 de LA LUZ, dijimos que quedaban en caja 3 pesetas 75 céntimos, que con lo recibido despues aumentó la cantidad llegando á 64 pesetas 75 céntimos, que hemos distribuido del modo siguiente: A una infeliz casi ciega 17 pesetas 75 céntimos, á un padre de familia en la mayor miseria 10 id., á una familia espiritista muy necesitada 32 id., á una anciana 1 id., á una obrera 4 id.

En la lista no han figurado 120 pesetas, que anualmente nos envia un espiritista para un ciego, por que el remitente nos lo prohíbe, pero nosotros contamos el hecho por que las obras buenas no deben permanecer ocultas. Comparamos á la sociedad con un campo de ortigas, cada ser es una planta cuyo contacto casi siempre lastima; y cuando encontramos un alma generosa ¿no debemos decir alborozados que hemos hallado una delicada violeta? Si; debe decirse para consuelo de la humanidad; para esperanza de los afligidos, para demostrar á los pesimistas, que no todo es cieno, que hay manantiales de agua cristalina, para calmar la sed del peregrino.

Los números han demostrado en las líneas anteriores, que algunos de los muchos desgraciados que nos han pedido un consuelo en su afliccion, han recibido un alivio momentaneo ¡oh! ¡oh! pudiéramos ser la imágen de la Providencia en la tierra! pero en nuestra microscópica pequeñez, hacemos todo lo que humanamente podemos; que es despertar el sentimiento con nuestros sencillos escritos. Tratando de hacer lo que es bastante difícil; establecer perfecta relacion entre lo que predicamos y lo que practicamos; nuestros escritos contienen generalmente preceptos morales en abundancia, y cuando llega un pobre á pedirnos el cumplimiento de lo que aconsejamos, si tenemos recogido algo para socorrerle, gozamos en aquellos instantes el mas puro de todos los placeres.

Hemos llegado á convencernos que la humanidad está cansada de oír bellas disertaciones, y se encuentra ávida de actos de justicia, de caridad y de amor; por eso no titubeamos ni un segundo en decir á todas las familias espiritistas medianamente acomodadas que se acuerden mucho de los pobres, y el dinero que habian de emplear en superfluidades que lo utilicen en atender á innumerables desgraciados.

Mucho hubiéramos querido hacer en favor de los menesterosos con el producto de LA LUZ DEL PORVENIR pero desgraciadamente no hemos podido en el presente año satisfacer nuestro deseo. La aficion á la lectura no está aun bastante desarrollada, por eso se miran con tanta indiferencia las empresas periódísticas, que la mayoría de ellas arrastran en España, una vida lánguida, anémica, apenas pueden sostenerse, y la que se sostiene es á costa de sacrificios y esfuerzos titánicos que en la tierra ni son recompensados ni apenas comprendidos. Los únicos periódicos que viven con mas holgura son los políticos y los satíricos, los primeros sostenidos por los prohombres de tal ó cual partido, y los segundos por que hacen reir; tan poco nos ha sido posible regalar á nuestros suscritores la obra medianímica «Alma Redimida» que se obtuvo en el centro espiritista de Pamplona, sintiendo vivamente que paguen justos por pecadores, esto es, que los suscritores que pagan tengan que carecer de un libro altamante moral por la indiferencia y el olvido de los otros que no cumplen con su deber. La union es la fuerza, por nuestra parte consagramos á LA LUZ largas vijilias, pero si



no nos ayudan nuestro sacrificio es poco menos que estéril; y damos esta satisfacción, por que no queremos que nos confundan con aquellos que prometen y no cumplen por que primero atienden á ellos mismos; y en nosotros no sucede así; que al igual que la madre cariñosa todo lo que posee lo emplea en sus hijos sin cuidarse de ella, nosotros cuanto se recauda de LA LUZ lo invertimos en sus gastos de impresion y el personal que se ocupa en la distribucion de sus ejemplares

Como sin lucha no hay victoria seguiremos el trabajo comenzado, tratando de enriquecer las páginas de LA LUZ con buenos y variados artículos.

Las que si han cumplido como buenas son nuestras colaboradoras, todas ellas nos han demostrado que querer es poder; hay jóven obrera como le ha sucedido á Rita Araújo que ha trabajado todo el dia atendiendo despues á sus faenas caseras en las primeras horas de la noche, y de las que habia de dedicar al descanso, ha empleado en escribir y en instruirse todas las que ha podido disputar el sueño. Este proceder revela un gran adelanto espiritual, que deben imitar todas las mujeres que amen el progreso.

Así soñamos nosotros á la mujer, atendiendo primero á todas sus obligaciones, y el tiempo que puede malgastar en murmurar del prójimo emplearlo en instruirse y el engrandecerse. Cuando hay voluntad siempre hay ocasion de aprender.

A todas las colaboradoras de LA LUZ enviamos la expresion de nuestro agradecimiento por el interés que han tenido en ayudarnos; suplicándoles que no nos abandonen en el próximo año, pues sin el concurso de todas ellas LA LUZ á semejanza de un lirio marchito inclinaría tristemente su cabeza faltándole la fecundante sávia de las inteligencias adheridas al Credo filosófico que profesamos.

¿Que hemos hecho en un año? con el obolo de la caridad hemos llevado el consuelo al hogar de algunos desgraciados, y con la inspiracion de los buenos espíritus mas de 70 artículos, hemos podido escribir con los cuales tambien hemos hecho algún bien; que no solo con pan se mantiene el hombre; parte de ellos se han publicado en LA LUZ, y si no ha correspondido el trabajo á nuestro deseo, quédanos la íntima satisfacción de haber hecho cuanto hemos podido en bien de la escuela filosófica á que pertenecemos

Adios lectoras de LA LUZ no nos abandoneis, sin vosotras nuestra humilde Revista no podria subsistir. LA LUZ ya lo hemos dicho otras veces, es la *hormiga* del espiritismo, una hormiga no trabaja sola, una sola no llena su granero, son muchas las que trabajan en el hormiguero.

Sea LA LUZ el hormiguero del espiritismo; trabajemos como trabajan las hormigas con perseverancia inquebrantable; ayudémosnos como ellas lo hacen, que cuando una no puede con el peso de un grano de trigo, las demás acuden presurosas y entre todas llevan la carga.

¿LA LUZ es útil á la clase obrera? Si; pues trabajemos en su sostenimiento, y cada uno será recompensado por *Aquel* que no ha dejado un castigo al culpable y sin gloria á los héroes.

¿Qué objeto es el de LA LUZ? hablar al entendimiento y al corazon de la mujer, levantarla de la postracion en que yace, haciéndole comprender que su progreso es indefinido, que su espíritu vale tanto como el de el hombre, y que solo llegará á cumplir su mision cuando se armonicen en ella la instruccion y la virtud, el sentimiento y la dignidad, la perseverancia en el trabajo y la resignacion en las adversidades, la creencia en Dios, y la fé en si misma y en la grandeza eterna de su espíritu: entonces y solo entonces, será la mujer la fiel guardadora del honor de su familia, la esposa modelo y la madre prudente la hija cariñosa y la providencia de los desgraciados

¡Que hermosa es la mujer de nuestros sueños!.... á ese bello ideal hemos consagrado los últimos años de nuestra vida. Si leyendo LA LUZ DEL POVENIR una mujer, una sola, sigue la senda que en sus páginas hemos trazado nos creeremos recompensados de nuestros penosos afanes.

La mujer espiritista racionalista, es el astro luminoso que vemos irradiar en el eterno dia del porvenir!—AMALIA DOMINGO Y SOLER.



# ÍNDICE

de las materias contenidas en el tomo VI de LA LUZ DEL PORVENIR.

## MAYO. 1884.

Tomemos ejemplo. . . . .  
Elvira. . . . .  
¡Qué hermosa es la Primavera!

## JUNIO.

Impresiones en la Catedral. I. . . . .  
Paralelo entre el Claustro y el hogar. . . . .  
Impresiones en la Catedral. II. . . . .  
Manifestaciones uncitistas. . . . .  
Emociones. . . . .  
Impresiones en la Catedral. III. . . . .  
Guttemberg. . . . .  
Plegaria. (Poesía.) . . . . .  
Impresiones en la Catedral. IV. . . . .  
Consejos á una niña. . . . .  
Fenómeno extraordinario. . . . .  
Improvisacion. (Poesía) . . . . .

## JULIO.

Impresiones en la Catedral V. . . . .  
La mujer. . . . .  
A cada uno segun sus obras. . . . .  
Gran connoction en el vaticano. . . . .  
¡Adios! . . . . .  
Dos cartas. . . . .  
Progresos. . . . .  
Vanidad y Lujo. . . . .  
¿Qué sentiré al despertar? (Poesía) . . . . .  
Impresiones en la Catedral. VI. . . . .  
Dias felices. . . . .  
El corazon. . . . .  
Impresiones en la Catedral. VII. . . . .  
La esperanza es la vida. . . . .  
Comunicaciones. . . . .  
¿Porqué?. . . . .

## AGOSTO.

Impresiones en la Catedral. VIII. . . . .  
Pruebas de la existencia de Dios. A la memoria de un espiritista. (Poesía.) . . . . .  
Impresiones en la Catedral. IX. . . . .  
Pluralidad de existencias. . . . .  
Comunicaciones . . . . .  
Impresiones en la Catedral. X. . . . .  
La verdad y la mentira. . . . .  
¿Donde comienzan y donde acaban las leyes naturales? . . . . .  
A mis queridos amigos. (Poesía.) . . . . .  
A un anarquista. (Poesía.) . . . . .  
Stella. . . . .

## SETIEMBRE.

Necesidad apremiante. . . . .

Pág.	Pag.
Influencia del fanatismo. . . . .	117
¡Paso á la Luz! . . . . .	121
Discurso . . . . .	121
Discurso. . . . .	123
¿A quien me acercaré? . . . . .	124
¿A quien? ¡á Dios! (Poesía.) . . . . .	125
Comunicaciones. . . . .	126
La mejor lágrima. (Poesía. . . . .	127
¡Un segundo! . . . . .	129
La Union constituye la fuerza. . . . .	134
Beneficios de la mujer educada. . . . .	135
¡La eterna lucha! . . . . .	137
En el espiritismo está la vida. . . . .	140

## OCTUBRE.

La exigencia. . . . .	145
La oracion. . . . .	149
Expresion de la niñez. . . . .	151
Comunicacion. . . . .	152
El Pobre mudo. . . . .	153
La vida íntima. . . . .	159
¡Los huérfanos! . . . . .	161
Certámen literario. . . . .	167
¡Dulce paz! . . . . .	169
Mi pensamiento. (Poesía.) . . . . .	172
El espiritismo. . . . .	173
Dictado de un espíritu. (Poesía.) . . . . .	175
Ni todo es luz, ni todo es sombra . . . . .	177
Comunicacion. . . . .	181
Canto del poeta. (Poesía.) . . . . .	182

## NOVIEMBRE.

Renunciar al mundo. . . . .	185
La mujer. . . . .	190
Grandes figuras de la humanidad . . . . .	193
Frutos del espiritismo. . . . .	197
Gratitud para siempre. . . . .	196
Discurso de A. D. y S. . . . .	201
En pro de la mujer. . . . .	205
El método. . . . .	209
Reflexiones sobre la existencia del alma. . . . .	212
Comunicacion. . . . .	214

## DICIEMBRE.

La ciencia es la flor de la vida. . . . .	217
La mujer. . . . .	218
Lo más útil. . . . .	220
El regreso del Soldado. (Poesía) . . . . .	221
Comunicacion. . . . .	222
La Propaganda. . . . .	225
Juzgar por las apariencias. . . . .	229
La naturaleza. . . . .	231
Comunicacion. . . . .	232
¡Fermina! . . . . .	233
Las fiestas. . . . .	237



	Pag.		Pag.
Sobre la cremacion.. . . . .	239	<b>MARZO.</b>	
Cumunicacion. . . . .	240	¡Vivir sin vivir! . . . . .	321
Ni todo es luz, ni todo es sombra	241	La envidia. . . . .	326
La esperanza. . . . .	245	Consecuencias del fanatismo reli-	
Sobre la moralidad.. . . .	246	gioso.. . . .	329
Comunicacion. . . . .	247	A una religion. (Poesía) . . . . .	333
<b>JENERO. 1886.</b>		Comunicacion. . . . .	335
La Promesa cumplida. . . . .	349	Discurso de A. D. S. . . . .	337
Cartas íntimas. . . . .	255	¡Ateos! II. . . . .	341
Comunicacion. . . . .	256	Desde el cielo. (Poesía) . . . . .	343
Discurso de A. D. y S. . . . .	257	Comunicacion. . . . .	343
A mi madre. . . . .	261	Comentarios. I. . . . .	345
A mi amigo. (Poesía.) . . . . .	263	¡Ateos! III. . . . .	349
Comunicacion. . . . .	264	Comunicaciones. . . . .	352
Todo llega á su tiempo. . . . .	265	<b>ABRIL.</b>	
Melodía. (Poesía.) . . . . .	271	Comentarios. II.. . . .	353
Comunicacion. . . . .	272	En la muerte de Jesús. . . . .	357
Algo se paga en la tierra. . . . .	273	¡Se fué! . . . . .	358
Carta de Puerto-Rico. . . . .	278	¿Quién pecó mas? . . . . .	360
Comunicacion. . . . .	279	Comentarios. III. . . . .	361
Un acto de justicia. . . . .	281	¡Ateos! IV. . . . .	365
La Caridad . . . . .	284	Comentarios. IV. . . . .	369
A Andalucía. (Poesía) . . . . .	285	¡Ateos! V. . . . .	374
Comunicacion. . . . .	287	Comentarios. V.. . . .	377
<b>FEBRERO.</b>		¡Ateos! VI. . . . .	382
Eterna Justicia.. . . . .	288	Comunicaciones. . . . .	384
El Padre de almas . . . . .	294	Comentarios VI.. . . .	385
¿Quién será? . . . . .	297	¡Ateos! VII. . . . .	390
Recuento . . . . .	299	Dulces sensaciones. . . . .	392
Una carta al mundo. . . . .	302	<b>MAYO.</b>	
Soneto. . . . .	303	Comentarios. VII. . . . .	393
Comunicacion. . . . .	303	¡Ateos! VIII. . . . .	398
El mundo avanza. . . . .	305	Una carta. . . . .	399
Reflexionemos. . . . .	308	Comentarios. VIII. . . . .	401
Luchas de la vida. . . . .	309	La mujer sin creencia. . . . .	406
Comunicacion. . . . .	312	Comentarios. IX. . . . .	409
¡Bien haya el pueblo que honra á		¿Qué hemos hecho en un año? . . . . .	413
sus héroes. . . . .	313	Pensamientos, notas é impresiones; pá-	
A Víctor Hugo. (Poesía.) . . . . .	315	ginas, 23. — 32 — 63. — 71. — 96. — 104. —	
La vida real. . . . .	316	128. — 152. — 160. — 176. — 184. — 192. — 200.	
¡Ateos! I. . . . .	317	216. — 224. — 248. — 256. — 280. — 288. — 304.	
Dictado de ultratumba. . . . .	319	320. — 328. — 336. — 368. — 376. — 408.	